

LA ESCLEROSIS MÚLTIPLE

Actualmente, la Esclerosis Múltiple (EM) es la primera causa de discapacidad no traumática en gente joven. La edad media de inicio oscila entre los 25-35 años.¹⁻³

A pesar de que la patogénesis se desconoce, la EM se considera una enfermedad multifactorial con un importante componente genético sobre el que podrían actuar diversos factores ambientales como infecciones, dieta, exposición solar y otros.⁴

Hasta el momento, ninguno de estos factores ha resultado tener un efecto dominante a la hora del desarrollo de la enfermedad.

Una de las hipótesis más aceptadas es la presencia de un proceso autoinmune del Sistema Nervioso Central (SNC) condicionado por una predisposición genética, sumado a la acción de diversos factores ambientales.

Nos encontramos que, actualmente, la incidencia de la EM ha aumentado de manera global a lo largo de los últimos 30 años.



La EM se considera una enfermedad multifactorial con un importante componente genético sobre el que podrían actuar diversos factores ambientales



El sur de Europa, considerada tradicionalmente una zona de bajo riesgo, ha pasado, según los estudios publicados en los últimos años, a ser una zona de riesgo medio, con cifras de prevalencia superiores a 50 casos por 100.000 habitantes.

Este aumento global de la incidencia de EM podría ser debido a que, con el paso de los años, existe una mejor capacidad de detección y diagnóstico así como un mayor acceso a la atención sociosanitaria y a las pruebas diagnósticas.⁴

Tras la sospecha clínica, es preciso descartar otras enfermedades que pueden cursar de modo parecido, algunas tan variadas como inflamaciones vasculares, infecciones, tumores, inflamaciones granulomatosas.

Cuando se produce el diagnóstico de la EM, debe estar basado en datos clínicos. La enfermedad se considera clínicamente definida cuando han existido dos brotes con evidencia de lesiones en áreas separadas en Sistema Nervioso Central.